

PLENILUNIO DE LIBRA
Ginebra, jueves, 28 de septiembre de 2023

Hora exacta del Plenilunio: viernes ,29 de septiembre de 2023, a la 09h57 GMT.

Nota-clave: «Elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza»

Florian Harvey

Queridos/das amigos/as:

Buenas tardes a todos aquí en Ginebra, así como por Zoom, a esta reunión del Plenilunio de Libra. Honramos el milagro de la vida. Y mientras nos encontramos con motivo de este plenilunio de Libra, reflexionemos y meditemos en la nota clave «Elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza».

Al actuar su influencia sobre el alma, hablamos de un signo de remarcable dulzura. Es pues un signo de equilibrio y no de vuelcos consecutivos. Cuando este signo guía la encarnación de un individuo, se dice que su vida puede parecer muy plana, sin grandes descubrimientos ni crisis. Pero el equilibrio entre las fuerzas de la personalidad y la energía del alma simboliza un punto culminante que precede a la toma constante de la energía espiritual en los tres mundos y la posibilidad consecutiva de que el alma-personalidad se enfrente a ciertas pruebas en el horizonte de futuras constelaciones.

Este equilibrio, sinónimo de dulzura, es el caldo de cultivo del poder. La dulzura permite que penetre la luz. El aspecto fluido y la fineza que se atribuye a la idea de dulzura nos permiten imaginar cómo el equilibrio entre los dos grandes polos que son el Espíritu y la Materia, pueden progresar de manera homogénea. Pero en la medida en que los flujos espirituales fluyen más fácilmente en ciertos puntos de la sustancia mundial que en otros, la necesidad de trabajar en la integración es fundamental y de completa actualidad. Estas ideas presentan ciertas razones para el énfasis que Buena Voluntad Mundial pone en el ideal de relaciones humanas justas.

Las relaciones humanas justas permiten equilibrar tensiones diversas y variadas, y favorece que surja la tensión de grupo. La tensión que se focaliza se expresa hacia algo y obtiene algo a cambio. Es como una lanza que atraviesa la sustancia de la que brota y se impregna del espíritu que invoca.

En la era de Piscis, en el pasado, era legítimo para el átomo humano tratar de realizar el trabajo invocativo individualmente. Esto es así porque en el pasado, el tejido mundial de energías era muy diferente y mucho más heterogéneo. Teníamos diversas religiones, diversas lenguas y vivíamos en mundos mucho más separados unos de otros. Pero ello ya no es tan cierto hoy en día, puesto que nuestro periodo mundial es el de la entrada en la era de Acuario. Tenemos todavía nuestras religiones, pero ya prevemos mantener solo la de nuestra invocación colectiva grupal hacia la fuente de nuestras vidas. Seguimos teniendo diversas lenguas, pero a menudo disponemos de una lengua secundaria para favorecer el contacto con nuestros interlocutores y

también nos comunicamos en el lenguaje de buena voluntad. Este comporta una actitud subyacente a la forma que adopta la comunicación y nos permite entendernos, comprender lo que se dice y compartir lo que vale la pena. Por último, seguimos viviendo en mundos separados, en el que cada microcosmos responde a sus propias líneas de fuerza, pero al mismo tiempo vivimos en un mundo mucho más integrado y unido que nunca. Nuestro pensamiento es global y nos une a personas desconocidas en todo el planeta, del mismo modo que nos vincula a especies animales o vegetales que no hemos visto nunca con nuestros propios ojos, y a los que buena salud hoy y para las generaciones futuras. Todo ello constituye nuestro vivir integrado, que recibe, a cada instante, la infusión progresiva de las fuerzas de vida, que se ordenan o desequilibran según nuestra capacidad para mantener la tensión, eléctricamente hablando, hacia el punto que nos fusiona y nos eleva:

el punto de nuestra aspiración a una vida mejor para la mayoría.

Se dice que en el silencio crece la flor del alma, y de eso se trata. Las relaciones humanas justas son una forma de silencio en nuestras interacciones. Allí donde somos capaces de estar muy vivos y ser realmente constructivos, pero sin ofender indebidamente, permitimos que las fuerzas de vida se viertan en el reino humano, y luego, por extensión, en los reinos animal, vegetal y mineral que se encadenan sucesivamente como muñecas rusas en los niveles de conciencia. El bien del planeta, todo su desarrollo, pasa siempre por la capacidad humana. Nuestra responsabilidad es maravillosa.

Tomemos un instante para reconocernos en nuestra unión viva con el mundo y con la vida, y luego pronunciemos el Gayatri – ¡un poema gracioso, elegante invocación, estrofas vívidas! Tomémonos un momento para reconocernos en nuestra unión viva con el mundo y con la vida, y luego recitemos el Gayatri: ¡un poema grácil, una invocación elegante, estrofas vivas!

Oh Tú, sustentador del Universo,
De Quien todas las cosas proceden,
A Quien todas las cosas retornan,
Revélanos el rostro del verdadero Sol Espiritual,
Oculto por un disco de luz dorada,
Para que conozcamos la verdad,
y cumplamos con todo nuestro deber,
Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies

OM

Este viaje nuestro es hacia los pies sagrados de la deidad. Es un camino de la periferia al centro, de la personalidad al alma y, más adelante, es un camino hacia la Mónada, nuestro Padre en los cielos. Es incluso un camino hacia la deidad planetaria, él mismo hijo de una deidad solar, que a su vez no sería más que un centro de vida exaltado e incomprensible para nosotros, entre otros, vivificado por una vida cuyo origen no tiene fuente. Recordemos ese poema del himno de la creación de los Rig-Veda¹:

¹ Rig-Veda 10 :129-6 1

¿Quién sabe realmente? ¿Quién puede proclamar aquí
de dónde procede, de dónde es esta creación?
Los dioses vinieron después.
¿Quién sabe, entonces, de dónde surgió?
¿Esta creación de dónde surgió?
Quizás fue producida o quizás no.
El que la vigila desde el cielo más alto,
sólo Él lo sabe sin duda. O quizás no lo sabe.

Reformulamos estos pensamientos mientras afilamos la espada de nuestro discernimiento. Reformulamos la esencia de nuestra inspiración para la rectitud de nuestro camino, que «buscamos entre las dos grandes líneas de fuerza». Por lo tanto, el recordatorio es mensual, diario y permanente, de que buscamos el camino a través los planos y no la exploración de un plano particular; lo cual, por supuesto, no carecería de interés, pero respondería a un objetivo diferente.

Atrevámonos pues a utilizar al epíteto de “transversal” para caracterizar el camino espiritual. Porque debe traspasarnos y debemos discernirlo a la luz de lo conocido, pero sin caer en una u otra de las formaciones mentales que pudiéramos crear al respecto. Tal vez por eso es interesante considerar el signo de Libra como el regente de la etapa meditativa de la “contemplación”. Cuando estemos en meditación, haremos esto: trataremos de discernir la liberación de una luz más fina en el seno de una luz conocida. Podemos buscar la luz del alma dentro de la luz de la mente, o la luz de la Tríada dentro de la luz del alma. Ello responde, según nuestro grado de entrenamiento, al dicho bíblico: «En tu luz vemos la luz²». Esto es básicamente lo que nos propone el ejercicio de meditación. Y accedemos a ello en diversas etapas que incluyen nuestra voluntad de orientar nuestra atención, nuestra voluntad sostenida de unir nuestra atención, nuestra voluntad de discernir por medio de nuestra atención sostenida, y nuestra voluntad de vincular a nuestro discernimiento sostenido la emancipación silenciosa de una luz más fina, más dulce, más evanescente y, sin embargo, progresivamente fulgurante

Todo ello nos pide equilibrio. El equilibrio, lo hemos dicho, de no dejar que nuestras formas pensamiento se desvíen y corran el riesgo de polarizarse indebidamente. El equilibrio de mantenernos sin apoyo, pero en tensión invocadora hacia la línea de conducta de nuestras vidas. Esta línea es el que nos lleva por la vida, y a través de ella definimos nuestras acciones. Tenemos una línea de conducta común.

En este punto de nuestra alocución, creemos que hemos justificado la línea de pensamiento que propone que el equilibrio permite la integración, y que la integración permite un creciente poder. Ciertas personas comprenden lo poderoso que puede ser el estímulo espiritual. Pero es interesante subrayarlo para que lo aprecien algunos otros entre nosotros. El estímulo espiritual debe integrarse progresivamente, de lo contrario desemboca en procesos desequilibrados. Una rueda con un buje descentrado no mantiene la velocidad. ¿Vemos cuan valiosas son para nosotros la disciplina y la comprensión? La disciplina nos permite atenernos a lo que la

² Salmo 36 :9

comprensión nos revela.

Risa, Descubrimiento, Inspiración.

Con una base para nuestra inspiración, abordemos ahora temas más ligeros. La sonrisa, que lleva quizás a la risa, es el símbolo del éxito de la prueba de Hércules en el signo de Libra. Hércules, en efecto, debe conquistar al puerco salvaje; debe capturar el Jabalí de Erimatea. Habiendo tenido éxito en su trabajo – es decir, la captura – hace que este famoso jabalí descienda la montaña cogiéndole por las patas traseras. La continuación de su camino está acompañada de risas nobles y no deja de suscitar la hilaridad de la gente que lo observa.

Esto está descrito en estos términos en el libro “Los Trabajos de Hércules”:

«Desde la cima nevada de la alta montaña bajó Hércules, gozoso en el camino, conduciendo ante él en el camino hacia abajo, al feroz pero domesticado jabalí. Por las patas traseras conducía al jabalí, y todos en la montaña reían al ver la escena. Y todos los que encontraban al hijo del hombre, que es el hijo de Dios, cantando y bailando en el camino, reían también al ver la marcha de los dos. Y todos en la ciudad reían al ver el mismo espectáculo, el tambaleante, cansado jabalí y al hombre que reía y cantaba³».

En la risa hay un elemento de descubrimiento e incluso de despertar. La risa es una forma de luz. Puede ser una vibración que transmuta la ignorancia en alegría. Gracias a la risa dos formas mentales se unen en un camino inhabitual para nuestro pensamiento. Veamos Hércules y el jabalí formando una pareja de viaje improbable. Lo absurdo de esta imagen, ¿no les provoca una sonrisa?

¿Saben qué palabra empieza con la letra «e» y termina con la letra «e» y solo contiene una letra?

Se trata de «sobre» («enveloppe» en francés), pues empieza con una «e», termina con una «e» y contiene una «lettre» (que puede traducirse como «carta» en francés).

Este ejemplo da cuerpo a nuestras palabras porque ilustra el hecho de que el humor permite vincular formas mentales entre ellas. La conexión entre el enunciado y la solución de la adivinanza que acabamos de proponer, primero está escondida y luego resulta evidente. Cuando el humor se utiliza bien, permite hacer circular la luz dentro del vehículo mental-astral⁴ resolviendo las polaridades que se encuentran en su seno. Así, el humor puede descristalizar la personalidad y permitirle acercarse al símbolo de la humildad. En el marco de nuestro análisis, todo ello se relaciona con las ideas de dulzura y de integración de la energía, que permite el discernimiento y la inspiración. Por otra parte, estas ideas se relacionan con el individuo, pero también y quizás, sobre todo, con el grupo. Para ello, debe prevalecer cierta sensibilidad grupal allí donde se use el humor. Ya que el humor evidentemente puede utilizarse mal y alimentar la amalgama y la confusión en lugar de la síntesis y la relajación mental que

³ Los Trabajos de Hércules Alice Bailey, pág. 127 ed. ingl.

⁴ Mental-Astral, según la expresión «Kama-Mana» propuesta por H.P. Blavatsky, designando el hecho de que el mental y el astral prácticamente siempre están teñidos el uno por el otro.

permiten que penetren las energías. Nos abstendremos de ir en la dirección de reflexionar sobre el mal humor, salvo para decir que todos tenemos un papel a jugar en nuestra sociedad para decidir entre las formas de humor que nos elevan y son aceptables, y las que nos envenenan y son indeseables.

Consideremos el efecto sorpresa del humor cuando ilumina la mente al asociar las formas mentales entre ellas. ¿No es pues oportuno reflexionar en la relación entre la risa y el descubrimiento? ¿Habría un vínculo entre el Ha-Ha-Ha de la risa y el ¡Ha! del descubrimiento?

Tomemos la exclamación «Eureka» que habría gritado Arquímedes corriendo desnudo por las calles de Siracusa tras salir corriendo de los baños⁵. Arquímedes habría descubierto que podía deducir la composición de la corona del rey Hierón II, gracias a la densidad de los materiales que la componían, midiendo su peso – que podía conocer gracias a un pesaje – y su volumen, que acababa de descubrir mediante el pensamiento imaginativo como resultado del volumen desplazado de un líquido en el que se sumerge un cuerpo.

Así Arquímedes habría dicho «he encontrado» o «Eureka», que significa he encontrado. No abriremos ahora un paréntesis, pero hay conexiones semánticas y etimológicas entre «encontrar» y «orientarse». Aquí se nos invita a reflexionar sobre la orientación del pensamiento cuando se trata de resolver cuestiones, pues nuestros resultados se obtienen por la disposición correcta de la sustancia y de las formas mentales en el plano mental y esto está en función de la orientación del pensamiento.

Pero de entre todas las cuestiones, tenemos una pregunta central. Nosotros que meditamos y actuamos ¿la hemos encontrado? Nosotros que buscamos más luz y sentido en este mundo de miles de colores ¿lo encontramos? Y ¿buscamos correctamente? ¿Cómo podemos tejer entre nosotros y la realidad un vínculo tan sorprendente que nos hiciera vivir la expresión de «he encontrado»? ¿Cómo podríamos tejer un vínculo tan sorprendente y tan vivo entre nosotros y la realidad que evoque como respuesta nuestra una vibración a su adaptación que esté hecha de risa y alegría? Porque esto es lo que atestigua el mito de Hércules en la prueba de Libra. Él, que busca su desafío en la cima de la montaña (montaña que, si bien no es el símbolo de la iniciación, es, no obstante, el de “un punto elevado”). Hércules, que simboliza el alma, baja la risa de la montaña, y las personas que son testimonio de ello, que simbolizan las células de alrededor, las de sus vehículos o de sus compañeros, irradian la misma risa al unísono. El jabalí simboliza principalmente el anclaje físico en el descenso de la montaña, pero era el jabalí del deseo en su ascensión hacia la cima de la montaña. En resumen, lo que se puede decir en el contexto de nuestro análisis de hoy es que el cuerpo astral, que tiende hacia los deseos elevados y focalizados, puede ser tomado por el alma que, entonces puede transmutarlo y anclar la vibración de esta transmutación en el cuerpo físico. Es quizás esto lo que provoca, literalmente, la risa. Esta transmutación del cuerpo astral que enseguida produce una elevación de la vibración del autómata físico, y por lo tanto la risa, está unida a una terminología de la que solo hemos guardado un sentido pervertido:

⁵ <https://www.antidote.info/fr/blogue/enquetes/eureka-jai-trouve>

«La expiación sustitutiva»⁶ . Una manera simplista pero útil para descifrar este pensamiento es considerar cómo las energías descendentes se intercambian o se sustituyen con las energías existentes de la personalidad. El término "expiación", una vez traducido, especialmente en francés, invita al debate, pero en inglés es muy revelador. Se utiliza muchas veces en las enseñanzas de Alice Bailey; es el término «unificación». Este término resalta la idea de la unidad, o "unificación" de la conciencia con sus vehículos.

Lo que vemos en este trabajo marca la importancia espiritual y redentora de traer la visión espiritual desde nuestros puntos altos de comunicación, así anclamos la energía, precipitamos la solución, preparamos el camino para los pies del Maestro. Efectuando este trabajo de traer lo alto hacia abajo, sustituimos lo viejo por lo nuevo.

Arte.

Habiendo hablado de todo esto. Habiendo hablado de la dulzura y de la capacidad para recibir el poder por medio del equilibrio. Habiendo examinado las relaciones justas y su importancia para obtener el equilibrio y permitir que fluya la energía espiritual. Habiendo hablado de la risa y de la creación de vínculos nuevos y de la orientación del pensamiento hacia el descubrimiento. Habiendo hablado de la capacidad del alma para captar los deseos más elevados de la personalidad e imprimir una vibración en respuesta que promueve la transmutación de los vehículos y la unificación de la personalidad con el alma. Habiendo hablado de todo eso, nos queda un tema para sacar a la luz, pues corona todos los demás. Es el tema del arte.

En este tema vemos ideas como brotar, libertad, luz, vida. Entonces pensemos en el arte. Veamos cómo puede inspirarnos, cómo puede catalizar la inspiración de nuestra tensión colectiva y cómo puede ser el resultado de la precipitación de nuestras percepciones más elevadas. El arte que queremos ver florecer cada vez más es una corona de luz sobre la cabeza de la humanidad. Es un puente de alegría entre nuestra vida en los tres mundos y el mundo de significados. El arte del que hablamos no es el musical, ni gráfico, ni cualquier otro, sino todo a la vez. Es el arte de vivir.

Si lo deseamos, formulemos pensamientos vivos y abundantes sobre un nuevo arte de vivir, y démosle contenido. Cada uno de nosotros tiene sus capacidades y sus roles para dejar penetrar la luz en el mundo haciendo que el trabajo de cada uno sea más coherente, alineándonos en una tensión invocadora que nos humaniza a la vez que nos une a nuestra fuente espiritual. Nuestros actos dan testimonio de nuestra inspiración, comparten la fuente y constituyen nuestro servicio a la Humanidad Una. Una humanidad que aprenderá, gradualmente, a «elegir el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza» como vamos a hacer ahora practicando la meditación de grupo sobre esta nota clave:

«Elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza»

⁶ O «expiación por intermediarios» Ver: El Discipulado en la Nueva Era, T. II, Alice Bailey págs. 402-5 ed. ingl.